



Revista Mexicana del Caribe
ISSN: 1405-2962
recaribe@correo.uqroo.mx
Universidad de Quintana Roo
México

Lampe, Armando

Reseña de "Vírgenes, magos y escapularios, imaginería, etnicidad y religiosidad popular en Puerto Rico" de Ángel G. Quintero Rivera

Revista Mexicana del Caribe, vol. V, núm. 9, 2000, pp. 247-250
Universidad de Quintana Roo
Chetumal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12800911>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Finalmente, me parece importante volver a subrayar dos de los muchos aciertos del libro en cuestión. En primer lugar, constituye un esfuerzo muy logrado de reunir alrededor de un tema central una serie de artículos individuales que, en conjunto, muestran múltiples facetas, ofrecen diferentes enfoques, reúnen y analizan un cúmulo de fuentes primarias y bibliográficas, que un texto de una sola autoría no podría procesar. En segundo y último término es preciso recalcar que los trabajos que engloba *Méjico frente al desenlace del 98* se distinguen por la originalidad de sus investigaciones y por el alto nivel de sus reflexiones analíticas, de allí no dudo en augurar una gran aceptación y demanda entre especialistas e interesados en la historia mexicana de los albores del siglo xx.

JOHANNA VON GRAFENSTEIN
Instituto Mora

Ángel G. Quintero Rivera (ed.), *Vírgenes, magos y escapularios, imaginería, etnicidad y religiosidad popular en Puerto Rico*, Universidad de Puerto Rico, Universidad del Sagrado Corazón, Fundación Puertorriqueña de las Humanidades, San Juan de Puerto Rico, 1998, 213 p.

Sobre la religiosidad popular en el Caribe se ha escrito mucho, pero poco sobre su historia y cuando así se ha hecho ha sido desde una perspectiva academicista o “eclesializante” o “folclorizante”. El libro, objeto de esta reseña, es oportuno porque abarca la historia de la religiosidad popular en el Caribe, superando aquellas perspectivas parciales. El ensayo central es “Vuelta, con mantilla, al primer piso. Sociología de los santos” de Ángel G. Quintero Rivera. El presupuesto es que para entender la historia de Puerto Rico, especialmente de los siglos XVI al XVIII, es *conditio sine qua non* comprender la religiosidad popular que el autor va planteando dentro del marco de la herencia española, ya que básicamente su objeto de estudio son las prácticas y símbolos del catolicismo popular caribeño.

Ángel G. Quintero Rivera es catedrático y director de proyectos de investigación en el Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad de Puerto Rico-Río Piedras, y dentro de los estudios del Caribe se ha vuelto famoso por sus trabajos sobre historia obrera y sobre las relaciones entre las clases sociales. Como sociólogo aborda el tema desde una perspectiva sociológica sobre la religiosidad popular, así lo indica el sub-

título “Sociología de los santos”. Y, como señala el título de la obra, su interés se dirige hacia la religiosidad popular en su relación con la problemática de la etnicidad. Este ensayo de sociología de la cultura responde a la pregunta de por qué la Virgen de Monserrate fue la primera aparición en Puerto Rico, y la última la de la Virgen del Rosario, razonamiento que explica por qué la palabra *vírgenes* en el título de la obra. Según el autor, no es casual que la primera aparición mariana se diera en la génesis de la conformación rural en el siglo XVI y la última en su crepúsculo (en 1953), cuando la sociedad puertorriqueña se transformaba de rural a urbana. Y tampoco es fortuito que la primera virgen sea española pero morena y, la también así llamada Virgen del Pozo de Sábana Grande de 1953, según el testimonio del vidente, tenga una tez que no era “ni muy blanca ni muy oscura”, lo que muestra una redefinición de la Virgen española por los afrocubanos.

También responde a la pregunta de por qué en el Caribe, a diferencia de América Latina donde en el periodo navideño la Nochebuena o la Navidad es lo más importante, es esencial la Epifanía o la fiesta de los Tres Reyes, y así el autor explica por qué hay tantos santos de palo de estos Reyes Magos. Por eso aparece en el título de la obra la palabra *magos*, y va exponiendo de una manera convincente que una tradición heredada de los españoles fue reinterpretada desde la cultura afrocubana y, por eso, en el Caribe el lugar central entre los tres reyes es ocupado por el rey denominado negro, es decir Melchor. Todo el ensayo va mostrando cómo los afrocubanos se apropiaron de los santos españoles, respondiendo así a la compleja diversidad étnica del Caribe. Pero a pesar de que en el título aparece la palabra *escapularios*, uno busca en vano a lo largo de la obra un análisis de este fenómeno.

Sólo al final del ensayo de Quintero Rivera aparece la palabra *escapulario*, pero en un sentido totalmente heterodoxo:

Para el mundo popular de nuestro primer piso histórico, para esa asimétrica amalgama étnica de la contraplantación y la sociedad de allí emergiendo, lo hispano representó, frente a una creciente y homogeneizante oficialidad estatal, una forma oblicua de ejercer la libertad y camuflar la diversidad. Manifestarse español a través de una muy sentida y practicada religiosidad popular que iba conformando la sociabilidad al margen de la oficialidad y del Estado, constituyó un escudo para lo que llamaríamos en términos contemporáneos “el derecho de vivir en paz”. Fue, sin duda, nuestro más poderoso escapulario [p. 85].

Y al inicio del ensayo aparece *El escapulario*, que se refiere a una canción salsera de Roberto Rohena y los Apollo Sound, lo que muestra que no se trata de un ensayo según las normas tradicionales académicas.

Toda la obra es ilustrada con bellas fotografías de Héctor Méndez Caratini (Premio de Ensayo Fotográfico Casa de las Américas, 1981), y de Jack Délano, a quien la obra hace un reconocimiento póstumo. Aparecen fotografías de Quintero Rivero mismo, ilustrando así a colores los misterios de la religiosidad popular, cuyas obras de arte apelan a todos los sentidos. Para poder entrar en estos misterios, el autor encuentra en la historia del Caribe una clave en el cimarrón, que muestra con claridad que la religiosidad popular estaba encarnada en una cultura de resistencia. Por eso los escapados en Puerto Rico, ansiosos de preservar su libertad, desarrollaron una cultura del cimarronaje e impusieron su propio significado, por ejemplo, al escapulario, es decir, lo interpretaron como un escudo que evidencia un cristianismo como una forma de españolización no-estatal. El riquísimo ensayo de Ángel G. Quintero Rivero responde a muchas otras preguntas y el lector mismo debe saborear las respuestas.

Pero el autor reconoce que no es un especialista en el tema, diferentes académicos fueron invitados para leer críticamente el ensayo, sus comentarios fueron incluidos en la obra y en varios aspectos movieron el piso bajo el tapete del autor. Las consideraciones del destacado historiador de Puerto Rico, Fernando Picó, señalan que el libro de José González, *El país de cuatro pisos*, que forma el fundamento de la argumentación de Quintero Rivero, necesita ser revisado con base en las nuevas investigaciones sobre los censos y las emigraciones, que muestran que es demasiado rígido e irreal la separación entre los cuatro pisos. Además, Picó escribe, con razón, que no sólo los afrocaribeños se apropiaron de los santos españoles, una de las tesis centrales del ensayo de Quintero Rivero.

Otro especialista de la historia de las religiones, Samuel Silva Gotay, critica el ensayo por no tomar suficientemente en cuenta el aspecto religioso en sí de la religiosidad popular. Tanto el comentario de Nina Torres Vidal como el de María de Fátima Barceló Miller señalan que en el ensayo están ausentes la religiosidad popular como un espacio propio femenino y la historia de la vida cotidiana religiosa privativa de las mujeres. El apunte de Arcadio Díaz Quiñones resalta la valentía del autor por haber estudiado la herencia española en Puerto Rico, donde el debate estuvo dominado sea por la hispanofilia sea por un odio a lo español. Finalmente, el de Ramón López, no es tanto un comentario sino una colaboración

sobre un tema específico, es decir, un análisis de las pinturas religiosas que cuelgan en la pared y forman parte de la cotidianeidad del hogar puertorriqueño, y hubiera quedado mejor en la sección de colaboraciones, que incluye dos trabajos. El primero es de Fernando Picó, intitulado “El catolicismo popular en el Puerto Rico del siglo xix”, que plantea que no había una contradicción entre la religiosidad popular y la religiosidad institucional en la sociedad puertorriqueña del siglo xix. El segundo es de Jorge Duany, “La religiosidad popular en Puerto Rico: reseña de la literatura desde la perspectiva antropológica”, que defiende el enfoque comparativo al estudiar las diferentes prácticas religiosas; este ensayo termina con una amplia bibliografía sobre la religiosidad popular en Puerto Rico, que inevitablemente contiene lagunas (no se menciona, por ejemplo, la obra de Mario Rodríguez León).

En la presentación de la obra, César A. Rey Hernández, de la Universidad del Sagrado Corazón, resalta la relevancia de esta publicación, primero, porque de cara al nuevo milenio que estará dominado por el tema de la diversidad, se necesitan estudios de enfoque más cultural y social y, segundo, porque para entender la historia de Puerto Rico es indispensable estudiar la religiosidad popular. En el prefacio, el editor Ángel G. Quintero Rivera plantea la obra dentro del debate universal, al señalar que la famosa obra de Mircea Eliade, *Lo sagrado y lo profano*, no es sin más aplicable a la región del Caribe, donde existe otra lógica que la occidental, que hace una separación tan clara y tajante entre lo sagrado y lo profano. Personalmente pienso que el libro es un valioso aporte a la historia de las mentalidades religiosas en el Caribe y que este esfuerzo multidisciplinario para reflexionar sobre el lugar de la religión en las mentalidades colectivas y populares en el Caribe responde, de una manera creativa, a los desafíos actuales de la historia de las religiones en la región.

ARMANDO LAMPE
Universidad de Quintana Roo

Peter Roman, *People's Power. Cuba's Experience with Representative Government* (Latin American Perspective Series, núm. 20, Westview Press, 1999, 284 pp.)

El libro trata principalmente sobre el poder local en Cuba. El autor realizó una extensa investigación de campo entre 1986 y 1998 a lo largo de ocho visitas que hizo a Cuba; la primera de ellas se prolongó